

Simbiosis meditativa

28 JUN - 06 OCT

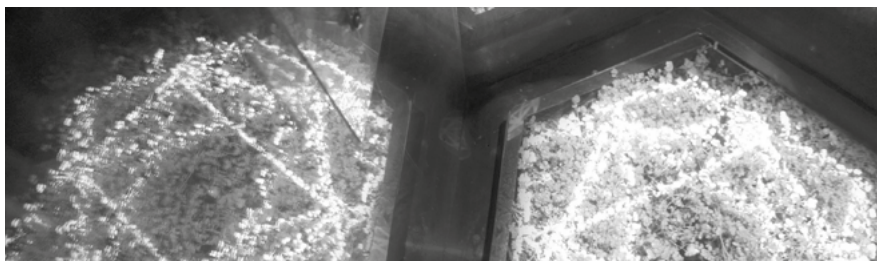
NIVEL 2

SALA 14

JEAN-DANTON LAFFERT
KARIN ASTUDILLO
CAMILO GOUET

CURATORÍA: ALESSANDRA BUROTTO

PALABRAS CLAVE: SISTEMA · INTERDEPENDENCIA · LUZ · FOTOSÍNTESIS · DIÓXIDO DE CARBONO



© JEAN-DANTON LAFFERT

Cuatro contenedores interconectados estructuran, casi a modo escultórico, el propósito de Simbiosis meditativa: evidenciar la relación de interdependencia entre un organismo vivo y un sistema no orgánico que sintetiza elementos electrónicos e informáticos. De ellos, tres albergan un conjunto de varios individuos de la especie *Soleirolia soleirolii*. En el cuarto se encuentran ejemplares de *Mentha pulegium*, el conocido Poleo, que actúa como una variante para evidenciar los contrastes entre ambas especies.

Por medio de sensores de dióxido de carbono, radiación lumínica, temperatura y humedad, se gatilla a nivel general un intenso flujo de datos a partir del balance de la actividad fotosintética y de la respiración de las plantas en cada contenedor. Esta información es

procesada para la generación de distintos patrones fractales que a su vez se proyectan sobre la superficie de las plantas iniciando sutiles procesos de cambio.

En la búsqueda de la luz y a lo largo del tiempo, las plantas se adaptan a estas figuras geométricas inspiradas en la propia naturaleza, así como en las iteraciones algorítmicas que hacen posible la comunicación entre planta y aparato. En esta configuración, la *Mentha pulegium* actúa como un gesto de fuga para tensar el aparente orden del sistema ya que su fotosíntesis produce electricidad que opera como puente del circuito general. Un sistema activo en permanente retroalimentación que evidencia las posibilidades de figuración de lo vivo desde su red de relaciones.

Hackeando Antártica

28 JUN - 06 OCT

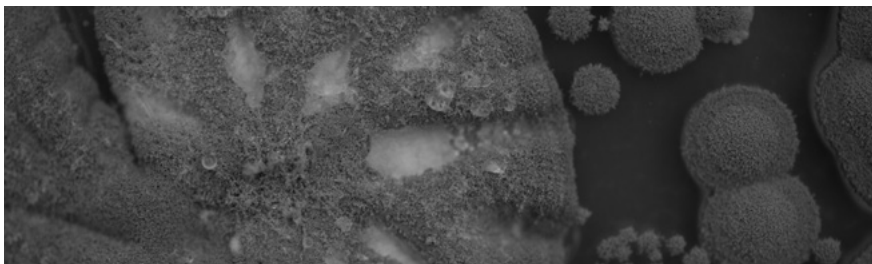
NIVEL 2

SALA 6

ALEJANDRA PÉREZ

CURATORÍA: ALESSANDRA BUROTTO

PALABRAS CLAVE: SONIDO · EXPLORACIÓN · CARTOGRAFÍA · CAMPOS ELECTROMAGNÉTICOS



© ALEJANDRA PÉREZ

La investigación sobre la Antártica desarrollada por la artista medial Alejandra Pérez se remonta a 2009, cuando comienza una exploración de este continente extremo a partir del estudio de las ecologías electromagnéticas, lo cual se inscribe en un interés mayor por los fenómenos imperceptibles asociados al paisaje, especialmente el sonido.

Los campos electromagnéticos, presentes en el mundo físico aunque nos resulten invisibles o inaudibles, nos sitúan en otro plano de las interacciones entre seres y entidades, una relación que se despliega a escala microscópica y que la artista examina como un territorio vasto en posibilidades.

No es de extrañar que su acercamiento a la ciencia le haya sido tan necesaria, permitiéndole asumir ciertas metodologías de observación que integra en un accionamiento propio de la psicogeografía; es decir, un gesto de *detournement* –o desviación– que distorsiona los significa-

dos comunes con propósitos críticos. De allí, entonces, que la ciencia y el arte no sean para Alejandra Pérez precisamente espacios de neutralidad ideológica.

Como conjunto, **HACKEANDO ANTÁRTICA** se abre como una instalación polimorfa reuniendo piezas diversas, algunas solo exhibidas recientemente con ocasión de su investigación doctoral en la Universidad de Westminster de Londres, y otras como *Cartografía sonora antártica* que se configura a partir de una serie de objetos tecnológicos y orgánicos que dan cuenta de nueve años de trabajo de campo. La propuesta incluye documentación histórica sobre asentamientos minerales, paisaje sonoro, bordados conductivos, dibujos, fotografías, muestras de hielos profundos y video. Una exhibición en clave retrospectiva que incluye los trabajos más recientes de una artista nacional clave en la escena de los nuevos medios y precursora de las relaciones entre arte y ciencia.